

Obediencia

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

9 de Junio, 2006

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Hazur pronunció su sermón desde Manheim, Alemania, con ocasión del Iltema Anual de Juddamul Ahmadía de este país. Hazur dio un discurso sobre el tema de la obediencia. Comenzó con la recitación del versículo 60 del Surah Al Nisa: “*¡Oh vosotros, los que creéis! obedeced a Al-lah, a Su Mensajero y a los que tienen autoridad sobre vosotros. Y si disputáis respecto a cualquier asunto, sometedlo a Al-lah y al Mensajero, si sois creyentes en Al-lah y en el Último Día. Esto es al final lo mejor y más recomendable.*” (4:60).

Hazur dijo que el motivo de que se haga hincapié en la obediencia al Jalifato y al sistema administrativo de la Comunidad se debe a que es esencial una uniformidad para que funcione la administración de la Comunidad.

De acuerdo con los relatos del Santo Profeta (p.b.D.), el Jalifato del Mesías Prometido se regirá bajo el precepto del profetazgo y será eterno. El Mesías Prometido también afirmó que era esencial y mejor que hubiéramos contemplado la “segunda manifestación” (su Jalifato) y que éste proseguiría sin interrupción hasta el Día del Juicio, y que Dios le había informado que aquellos que tuvieran una fe que no se tambaleara en ningún estado de obediencia serían los privilegiados.

Por lo tanto, para estar vinculado a esta “segunda manifestación eterna” es preciso establecer elevados estándares de obediencia. Sin duda, pueden existir diferencias de opinión y que surgir discrepancias respecto al modo en que se organiza el trabajo, pero para el fortalecimiento de la administración del Jamaat o del Jalifato es necesario aceptar la decisión de la administración o del amir por recibir el apoyo del Jalifa y autoridad para tomar decisiones. Si se considera que la decisión [del amir] es errónea y puede perjudicar a la Comunidad, entonces será suficiente con informar al Jalifa. Como es Dios quien designa al Jalifa y le hace responsable de la supervisión de la Comunidad, Él hace que sus decisiones erróneas tengan resultados positivos, ya que ha prometido que a través del Jalifato otorgará paz y seguridad a cambio del temor de los incrédulos, a condición de que los creyentes cumplan los mandamientos de Al-lah.

Hazur dijo que el propósito del Jalifato es promover e implantar el mensaje de un profeta y la *Shariah*, y para ello se exige obediencia a su persona y a su administración. Dios bendice la decisión del Jalifa que ha nombrado y cubre sus faltas y siempre libra a la Comunidad de graves perjuicios. Esto lo hemos contemplado sin duda durante años en relación con la administración de la Comunidad y del Jalifato.

Haciendo alusión al versículo citado anteriormente, Hazur dijo que se exhorta a la gente a obedecer, a analizarse internamente, y a adquirir conocimiento y percepción de los mandamientos divinos, convirtiéndolos en parte de la vida individual. Sólo entonces la persona puede considerarse estar incluida entre los creyentes.

Hazur dijo que algunas personas consideran tener conocimiento religioso y seguir la *Shariah*, sin embargo, Dios el Omnisciente Dios sabe que existen muchos autodenominados seguidores de la Sunnah del Santo Profeta (p.b.D.) que consideran inmenso su conocimiento limitado. Hazur dijo que su reivindicación de haberse adherido a los mandamientos de Al-lah y el Profeta es vana pues para ello es necesario creer en el Mesías Prometido y en su Jalifato.

Hazur dijo que para la uniformidad y para la salvaguardia de la administración de la Comunidad, el versículo ordena obedecer a los “que tienen autoridad sobre vosotros”. Hoy en día, es una merced divina que hayamos aceptado del Mesías Prometido y nos hayamos fraternizado en su administración, que nos invita hacia los mandamientos de Al-lah y hacia la Sunnah del Profeta, y nos hayamos unido bajo la cuerda del Jalifato, sin dispersarnos como el resto. Otro favor que Dios nos ha otorgado es que el Mesías Prometido fue bendecido con un hijo dotado de extraordinarias facultades y capacidades, quien creó una estructura para la organización de la Comunidad desde el nivel más bajo a nivel nacional, involucrando a cada persona de la Comunidad a través del establecimiento de organizaciones auxiliares que enseñan a la gente desde una temprana edad la comprensión de los requisitos de la afiliación y el significado de la obediencia.

En ocasiones, la persona se deja arrastrar por influencias mundanas o el egotismo y hace afirmaciones que, aunque no afecten a la administración, pueden afectar a los que tienen una fe frágil o a los nuevos conversos. Hazur citó a modo de ejemplo que cuando se forma una comisión para investigar e informar sobre determinado asunto, si la decisión del Jalifa no coincide con el informe, se crea un clima de desasosiego y surgen conjeturas sobre si el informe fue alterado antes de ser presentado, etc.... Hazur dijo que esto puede tener efectos negativos, por lo que debe ser evitado, y nadie debe sobrepasar los límites. Algunas personas obran así por falta de conciencia, mientras que otros lo hacen por egoísmo. Sin embargo, cuando se les advierte de su error, se percatan de su error y piden perdón.

No obstante, Hazur dijo que, a través del presente sermón, deseaba informar a quienes habían dado tales pasos para crear disensión, que la Comunidad ha madurado, por lo que quienes tienen la oportunidad de rendir sus servicios deben salir del exceso de egocentrismo y quienes tienen un concepto de superioridad excesivo deberán renunciar a ello. En la Comunidad abundan las personas que actúan de acuerdo con las directrices, que poseen un elevado espíritu de servicio y que mantienen relación con Dios y adoptan el taqwa. Por lo tanto, quien tenga la oportunidad de servir, debe aprovechar esta oportunidad considerándola una merced divina. Si un encargado no es capaz obedecer al Jalifa como se requiere, quienes trabajan bajo sus órdenes también se negarán a obedecerle. Dios concede la oportunidad a esta gente hasta un límite y cubre sus faltas mientras sea en beneficio de la Comunidad.

Hazur aclaró que el hecho de pronunciar su sermón en Alemania no significaba que este tema iba dirigido a la gente de este país. Dijo que este consejo es para todos y todos deberían recitar profusamente *Istaghfar*. Por otro lado, Hazur sugirió a los amires nacionales la inclusión de gente piadosa en sus comités de investigación y que a la hora de presentarle nombres para determinadas tareas, eligieran a personas que adopten el taqwa y sean justas, obedientes e imparciales. Dirigiéndose a los amires nacionales y otros encargados, Hazur les amonestó a elevar su estándar de obediencia y cumplir las decisiones del Jalifa del mismo modo que el pulso va en concordancia con los latidos del corazón.

El Mesías Prometido ha dicho que su Jalifato perdurará eternamente, por lo que un áhmadi, tras la obediencia a Al-lah y a Su Profeta, deberá obedecer al Jalifa y a sus superiores. Sin duda, Dios nos retribuirá según el nivel de obediencia y no podremos librarnos a través de la falsedad, pues cada miembro de nuestro cuerpo será testigo de nuestros actos. Si creéis en el Más Allá y deseáis

un “feliz final”, debéis obedecer, junto a Al-lah y Su Profeta, a “los que tienen autoridad” y no renunciar a ella bajo ninguna circunstancia. Hazur dijo que los encargados deben ser conscientes de que deben servir ejemplo si desean que se incremente el estándar de obediencia.

El Mesías Prometido dijo que no se precisa tanto el esfuerzo como la obediencia, pero ha de tratarse de una auténtica obediencia. Para obedecer es necesario aniquilar las propias pasiones y todos los ahmadis de todas las esferas deberán renunciar a su vanidad. La vanidad induce incluso a creyentes firmes en la Unidad de Dios a crear ídolos que conducen finalmente a un enfrentamiento con el Jalifa, derivando en un enfrentamiento con el Mesías Prometido, y finalmente con el Santo Profeta (p.b.D.), con el resultado de que estos creyentes firmes en la Unidad de Dios terminan cometiendo *shirk* (asociación de partícipes a Al-lah). Que Dios proteja a los ahmadis de este tipo de *shirk* y les ayude a establecer el ejemplo que el Mesías Prometido.

Hazur dijo que aunque es sumamente difícil reprimir el amor propio, debemos buscar la ayuda de Al-lah para librarnos de nuestras vanidades. Existe una inmensa bendición en la obediencia, y ésta es la raíz del establecimiento del *Tauhid* (unidad de Dios). Hazur dijo que todos los miembros y misioneros de la Comunidad deben esforzarse en promover la tarea de establecer la Unidad de Dios que fue asignada al Mesías Prometido. Los encargados deberán analizarse internamente y dar ejemplo de obediencia, pues hasta que los encargados no posean este espíritu, los demás ahmadis tampoco lo poseerán. Por lo tanto debemos intentar alcanzar el nivel que el Mesías Prometido ha establecido, suprimiendo nuestras vanidades y llevando a cabo nuestras obligaciones conscientes de estar obedeciendo los mandamientos de Dios.

Hazur amonestó a los misioneros de la Comunidad a demostrar un alto nivel de concordancia entre sus palabras y hechos y formar moralmente a la Comunidad de acuerdo con los deseos del Mesías Prometido. Las organizaciones auxiliares también deben hacer un esfuerzo en este sentido. Solo de esta forma los ahmadis se librarán de muchas influencias nocivas de la sociedad actual. En todas las esferas, los ahmadis deberán obedecer a quienes ocupan cargos, y éstos a su vez deberán obedecer a sus superiores y demostrar un ejemplo idóneo de vinculación al Jalifato.

Dirigiéndose a los misioneros, Hazur dijo que deben obedecer a los amires, y que si perciben algo digno de reprobación, deberán informar al amir o a cualquier otro encargado en privado, pero si persisten en su conducta, deberán informar al Jalifa. De todas formas nunca deberá existir la impresión de que no existe cooperación entre el misionero y el amir. Los misioneros no deberán nunca dar la impresión de favorecer a determinada persona de la Comunidad ni mostrar especial predilección hacia nadie. Los misioneros deberán ser imparciales y trabajar para el beneficio de la Comunidad y de los ahmadis en general, inculcando el espíritu de obediencia en sus miembros.

Hazur dijo que muchos ahmadis escriben solicitando plegarias para un “buen final”. Al-lah nos ha mostrado el camino para obtener un buen final: Obedecer a Al-lah, al Profeta y a los que tienen autoridad sobre vosotros. El Mesías Prometido dijo que la obediencia no es fácil pero para obtener la merced de Dios es preciso obedecer. Los amires o encargados a veces actúan en contra de la voluntad propia pero es preciso mostrar tolerancia por el bien de la Comunidad. Hazur citó algunos hadices para explicar el tema con más detalle.

El Mesías Prometido dijo que la guía solo es completa solo cuando la obediencia es total. Amonestó a adoptar el elevado estándar de obediencia mostraron los Compañeros del Santo Profeta (p.b.D.), citando la premura con la que los Compañeros rompieron las garrafas de alcohol en el momento en que escucharon su prohibición por el Profeta. Hazur dijo que del mismo modo, la aceptación de todo lo que dice el Jalifa, en lugar de buscar clarificaciones, constituye verdadera

obediencia. Si existe alguna confusión puede aclararse después pero lo esencial es una obediencia inmediata.

Por lo tanto todos los ahmadis deben establecer un alto estándar de obediencia y seguir la enseñanza del Mesías Prometido. Es preciso mantenerse ocupado en el *Istifghar*, especialmente en esta época de progreso, pues reafirma la fe y la obediencia y aleja los males. No debemos imitar la cultura de ninguna nación, sino reflejar el bendito modelo del Santo Profeta. Que cada áhmadi sea capaz de suprimir su amor propio en pro de la dignidad y santidad de la Comunidad manteniendo un alto estándar de obediencia. Que Dios se apiade de nosotros.